

CRISTIANOS EN MEDIO DEL MUNDO

algunos aspectos del trabajo apostólico del Opus Dei

*"... Dios os llama a servirle **en y desde** las tareas civiles, materiales, seculares de la vida humana: en un laboratorio, en el quirófano de un hospital, en el cuartel, en la cátedra universitaria, en la fábrica, en el taller, en el campo, en el hogar de familia y en todo el inmenso panorama del trabajo, Dios nos espera cada día. Sabedlo bien: hay **un algo** santo, divino, escondido en las situaciones más comunes, que toca a cada uno de vosotros descubrir". ("Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer".)*

Netherhall House, en Londres, es una residencia universitaria, donde conviven estudiantes de varias razas y nacionalidades. El Opus Dei dirige centros similares en Colonia (Schweidt), Montreal (Piedmont), São Paulo (Jacamar), Madrid (La Moncloa), etc.





▲ Aspecto de una clase en el Seido Language Institute, de Ashiya, Japón. El centro posee un laboratorio de idiomas, y ha tenido una gran acogida entre los estudiantes y los empresarios japoneses.



Arnold Hall, en Massachusetts (Estados Unidos), es un centro educativo que dirige la Sección femenina del Opus Dei. Allí se forman niñas de todas las razas, en un amplio espíritu de convivencia social.



El Club Roca, situado en Madrid. Como en otras ciudades del mundo, el espíritu del Opus Dei ofrece aquí un cauce para la formación estética, deportiva, etc., durante las horas de descanso de las tareas escolares.

**cristianos en
medio
del mundo**

EL mismo nombre de la Obra fundada por Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer el 2 de octubre de 1928, nos dice ya mucho sobre lo que es y significa: Opus Dei, obra de Dios. Su Fundador dice: «Lo que he enseñado siempre —desde hace cuarenta años— es que todo trabajo humano honesto, intelectual o manual, debe ser realizado por el cristiano con la mayor perfección posible: con perfección humana (competencia profesional) y con perfección cristiana (por amor a la voluntad de Dios y en servicio de los hombres). Porque hecho así, ese trabajo humano, por humilde e insignificante que parezca la tarea, contribuye a ordenar cristianamente las realidades temporales —a manifestar su dimensión divina— y es asumido e integrado en la obra prodigiosa de la Creación y de la Redención del mundo: se eleva así el trabajo al orden de la gracia, se santifica, se convierte en obra de Dios, **operatio Dei, opus Dei**». Y continúa: «Vemos en el trabajo —en la noble fatiga creadora de los hombres— no sólo uno

de los más altos valores humanos, medio imprescindible para el progreso de la sociedad y el ordenamiento cada vez más justo de las relaciones entre los hombres, sino también un signo del amor de Dios a sus criaturas y del amor de los hombres entre sí y a Dios: un medio de perfección, un camino de santidad».

Muchas personas pensaban entonces —y aún hoy se piensa así en algunos sectores— que la santificación era «una labor exclusiva de sacerdotes y religiosos», y que el laico corriente, la persona que vive de su trabajo —el obrero, el padre de familia, el campesino, el ama de casa—, podía aspirar si acaso a una santidad de segunda fila. El Opus Dei vino a decir, en cambio, que «pueden ser divinos todos los caminos de la tierra, todos los estados, todas las profesiones, todas las tareas honestas». Monseñor Escrivá de Balaguer, que ha manifestado siempre un gran amor y veneración por los religiosos y ha animado a muchas personas a seguir su



Vista de una de las aulas del Instituto Superior de Secretariado y Administración de la Universidad de Navarra (San Sebastián, España).

vocación al estado religioso, al mismo tiempo insistía con fuerza una y otra vez en que vivir una vida plenamente cristiana, darse a Dios, no significa necesariamente hacerse religioso o dejar el propio trabajo científico, de empleado, de enfermera, de campesino, de minero, de profesor, sino que «basta con santificar el trabajo ordinario —el que sea—, que se convierte así en medio de santificación propia y ajena».

Naturaleza y fines

El Opus Dei es una Asociación de fieles católicos que se esfuerzan por vivir las virtudes cristianas, cada uno dentro de su estado y condición de vida y en el ejercicio de su propia profesión y trabajo en la sociedad, realizando así el apostolado de dar a conocer la doctrina de Cristo. Recibió el decreto de

alabanza de la Santa Sede el 24 de febrero de 1947, y la aprobación el 16 de junio de 1950.

El fin del Opus Dei es contribuir a que personas de todas las clases y condiciones sociales tomen conciencia de la dignidad de la vocación cristiana y de las consecuencias que de ella se derivan. El Opus Dei facilita a sus socios la formación sobrenatural y los medios espirituales necesarios para que, de una manera concreta y con personal libertad y responsabilidad, vivan en medio del mundo, en las realidades que constituyen su trabajo ordinario, la vida propia de un cristiano que aspira a ser consecuente con su fe.

Sus socios son, por tanto, personas de cualquier condición social, que quieren esforzarse en su vida de todos los días para ser cada vez más fieles a la palabra y al ejemplo de Jesucristo. Acuden al Opus Dei con el deseo de recibir formación espiritual y de poner en práctica los medios ascéticos necesarios, y hacer así de su trabajo intelectual o manual



Un rato de deporte en Nairana Cultural Centre, de Sydney (Australia).



Estudio en equipo en la residencia femenina de Müngersdorf (Colonia, Alemania).

—en la Universidad, en la oficina, en la fábrica, en los quehaceres de la casa, etc.— ocasión y medio de santidad.

Procuran, en primer lugar, realizar su tarea ordinaria del mejor modo posible, porque «la santidad grande está en cumplir los deberes pequeños de cada instante». El profesor de matemáticas, por ejemplo, aprende en el Opus Dei que la primera condición para agradar a Dios es dar bien sus clases; los padres y madres de familia cumpliendo con alegría sus obligaciones familiares, ayudándose mutuamente con amor, educando generosamente a los hijos... Todos ofrecen a Dios ese trabajo bien hecho, sobrenaturalizado con la oración y con el sacrificio.

La vocación al Opus Dei es una vocación a la santidad y al apostolado, que debe ser como una «superabundancia de la vida para adentro», y que hace que la vida entera se dedique al servicio de la Iglesia y de las almas. Cada uno de los socios vive indi-

vidualmente este apostolado entre sus compañeros y amigos; primero con el ejemplo, con el testimonio de la propia vida cristiana en todas las actividades de la tierra; luego —sobre la base de ese ejemplo—, con la palabra, difundiendo en su ambiente familiar y profesional el deseo de conocer a Cristo y de poner en práctica su doctrina. Y todo eso con naturalidad y sencillez, sin espectáculos, mediante lo que Monseñor Escrivá ha llamado el «apostolado de amistad y de confidencia»: como el consejo lleno de sentido cristiano que da un padre a su hijo o cualquier persona a otra persona amiga.

Cristianos corrientes

Los socios del Opus Dei son ciudadanos corrientes, gente de la calle que procura vivir las virtudes cristianas en la entraña de un trabajo profesional. En

cristianos en medio del mundo



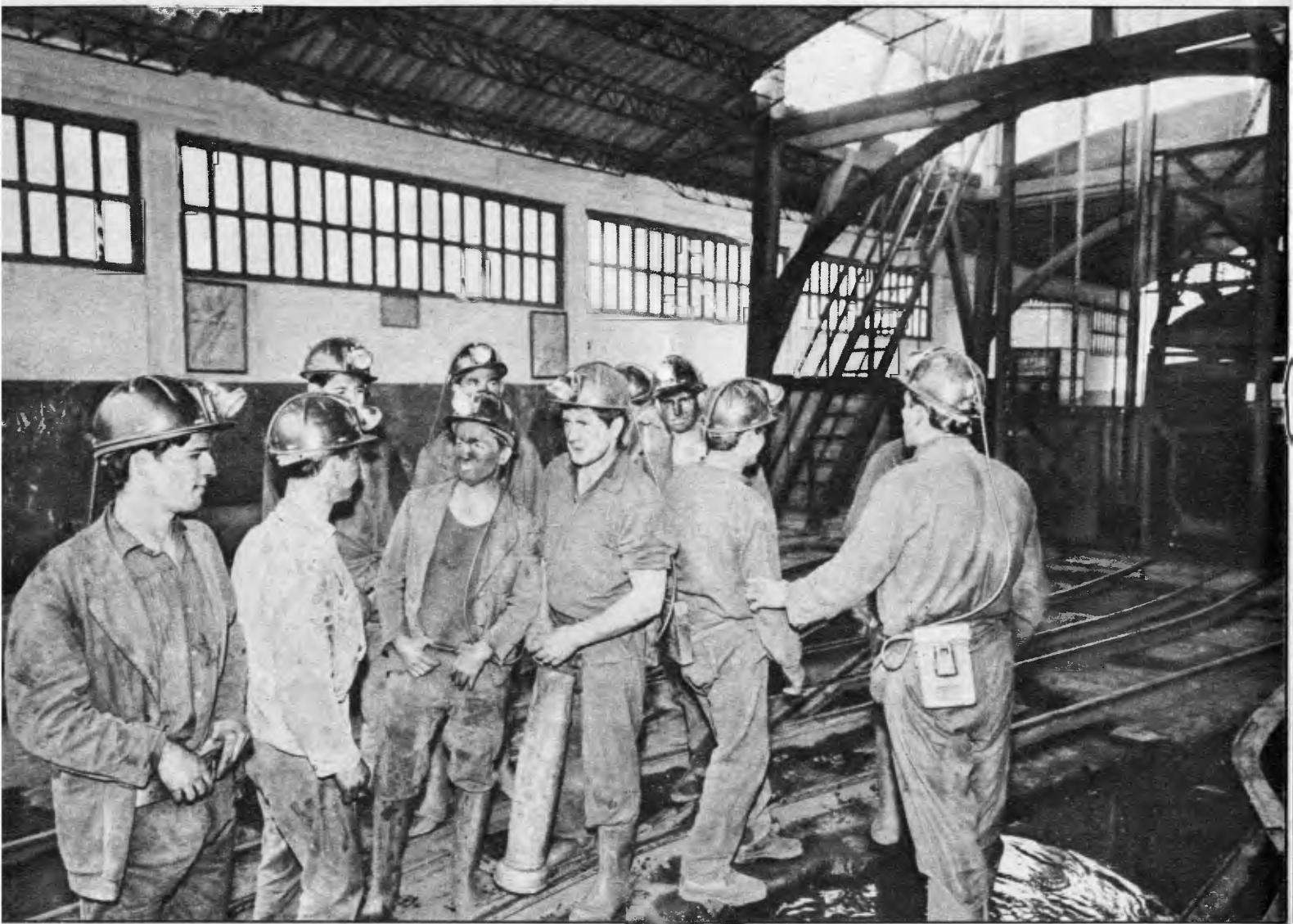
Descanso entre dos sesiones de trabajo en el I.E.S.E. (Instituto de Estudios Superiores de la Empresa). Está situado en Barcelona y depende de la Universidad de Navarra.

nada se distinguen de sus conciudadanos de la misma condición social: viven y trabajan entre ellos y como ellos, participando de su mentalidad, de sus ilusiones, de sus problemas. Se ganan la vida como los demás: con un trabajo —intelectual o manual— muy concreto: el que cada uno hubiese hecho si no perteneciera al Opus Dei. «No somos frailes que se hacen médicos, abogados u obreros para tener una ocasión de apostolado en el mundo —ha dicho gráficamente Monseñor Escrivá de Balaguer—, sino médicos, abogados u obreros que se saben llamados por Dios para santificarse en su profesión, para santificar su profesión y para santificar con su profesión».

Como los demás ciudadanos, los socios y las asociadas de la Obra viven como quieren y donde quieren: con su familia, en los lugares donde desempeñan su trabajo profesional o donde deban residir por razones familiares o sociales, etc. Poquísimas veces los socios del Opus Dei viven juntos:

sólo cuando es imprescindible para dirigir las obras de apostolado que promueve la Asociación. Por lo demás, la mayoría de los socios son personas casadas que, como es lógico, ni pueden ni deben vivir separados de su mujer, o de su marido, ni de sus hijos.

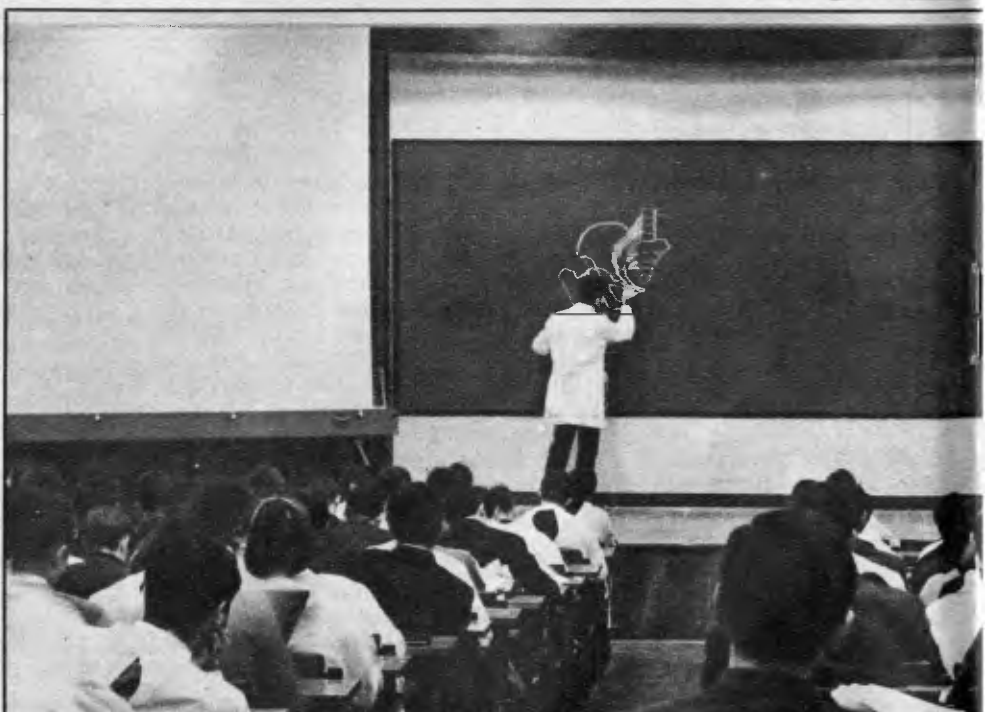
Su decisión de dedicar plenamente su vida al servicio de Dios y de las almas, se manifestará en el esfuerzo diario por mejorar en la práctica de las virtudes cristianas, en el trato filial con Dios, en la caridad —amistad y comprensión— con sus compañeros de trabajo. Como es lógico, los socios del Opus Dei no tienen inconveniente en que se conozca este empeño apostólico; pero tampoco lo pregonan, porque es algo que pertenece a la intimidad de su conciencia. «Nosotros no escondemos lo que somos ni lo que hacemos, pero tampoco llevamos un cartel en la espalda que diga: "Somos buenos cristianos o queremos serlo"». Lo característico del Opus Dei —ha dicho también su Fundador, resumiendo en ▶



▼ Clase de dibujo en Besana, Centro de Formación Profesional para la Mujer, en Madrid. Besana hace posible el acceso a una moderna cualificación profesional en diversas especialidades: químico de laboratorio, delineante, auxiliar de administración y técnicas del hogar.

▲ Curso de Formación Intensiva Profesional para Picadores de Mina, organizado por el Centro Cultural Peñavera en Oviedo (España). Peñavera ofrece múltiples cursos de formación cultural y profesional, adaptados a las necesidades de la zona, y es centro de diversos clubs culturales y deportivos.

▼ Aula de la Facultad de Navarra. Funciona con más de veinte Facultades y Escuelas. Muchos extranjeros han pasado cursos de Medicina, en concreto cursos de medicina tropical procedentes de países.





Medicina de la Unidad en 1952, cuenta facultades, Institutos, alumnos y profesores por ella. La Facultad de Medicina, ofrece también cursos típicos para los alumnos de aquella zona.

▲ Una clase práctica en la Escuela Agrícola Las Garzas (Chile). Las Garzas facilita una preparación profesional y unos conocimientos tecnológicos a los campesinos de la región andina para mejorar su situación social y económica.

Gaztelueta, Colegio de Segunda Enseñanza en Bilbao (España), ofrece cursos diurnos y nocturnos. De esta manera se amplía la labor del colegio, que llega así a un mayor número de alumnos de todas las clases sociales, al mismo tiempo que se saca el máximo partido de las instalaciones. La sección nocturna, frecuentada por obreros en su mayoría, usa las mismas aulas y dispone del mismo equipo docente que la sección diurna.





▲ Una clase en el Centro de Formación Profesional y Residencia de Empleadas del Hogar Los Tilos, en Madrid. La Sección femenina del Opus Dei dirige otros muchos centros de formación para la mujer, como Condoray, en Perú; Ogarapé, en Paraguay, etc.; así como Escuelas de Secretariado (Etame, en Caracas) o Escuelas para la preparación de asistentes sociales (Instituto de Estudios Superiores en Guatemala).



Shellbourne Conference Center, en Valparaíso (Indiana, USA). Sirve de sede a numerosos cursos, conferencias y actividades formativas de diverso género, entre otras, un Boy's Club, al que se refiere esta fotografía.



Club de Debate en Nairana Cultural Centre (Sydney, Australia).

Una de las 325 Escuelas Radiofónicas ERPA, distribuidas en las provincias peruanas de Cañete, Yauyos y Huarochirí. Radio ERPA transmite clases de formación cultural básica, agricultura y ganadería, y responde a los problemas planteados por los campesinos para el mejor aprovechamiento de los recursos naturales.



pocas palabras este aspecto de su espíritu— es «lo raro de no ser raros».

Responsabilidad y libertad personal

Una faceta muy importante del espíritu del Opus Dei es el respeto por la libertad personal. La formación doctrinal y espiritual que el Opus Dei proporciona a los socios se ordena a hacerles profundizar en el conocimiento de la fe y de la moral, como lo enseña el Magisterio de la Iglesia para todos los cristianos. Por eso no les impone ninguna interpretación o escuela determinada, y así, en los problemas teológicos de libre discusión, gozan de una libertad plena y total: «El Opus Dei nunca defenderá o promoverá ninguna escuela filosófica o teológica propia».

Si el Opus Dei respeta así, en el terreno filosófico y teológico, la libertad de sus socios, con mayor razón, «en las cosas temporales, nunca los directores de la Obra pueden imponer una opinión determinada

sobre aquellas materias que Dios Nuestro Señor deja a la libre discusión de los hombres». Cada uno piensa, habla, escribe y actúa de acuerdo con sus propias convicciones personales en lo económico, lo social, lo cultural, lo político, etc.

Si alguno, por ejemplo, es designado o elegido por sus conciudadanos para desempeñar un cargo público cualquiera, actuará según sus personales criterios políticos, económicos o sociales. El Opus Dei no interviene para nada.

Consecuencia de esa libertad total es la completa y exclusiva responsabilidad personal. Si en estas actuaciones temporales los socios consiguen éxitos, el mérito es sólo y exclusivamente suyo. Si fracasan, responden personalmente —ante la ley y ante los demás ciudadanos— de los resultados de su gestión. Ni el éxito ni el fracaso pueden ser atribuidos a la Obra o a los demás socios.

Por todo esto, no es extraño —al contrario, es

cristianos en
medio
del mundo



Típico ambiente francés en el Centre de Rencontres de Couvrelles (Aisne, Francia). Estos centros para conferencias y retiros facilitan la formación integral de personas de todas las edades y condiciones. Centros de este estilo hay en Castello di Urio (Italia), Lismullin (Irlanda), Miranda (Ecuador), Enxomil (Portugal), etc.

lo corriente— que entre los socios del Opus Dei haya opiniones diversas y aun opuestas, también en lo político: republicanos y demócratas, liberales y demócratas cristianos, laboristas y conservadores, etcétera.

Socios y régimen

El Opus Dei consta de dos secciones: una de varones y otra de mujeres, las dos con el mismo espíritu, pero totalmente independientes; cada una con su régimen y sus apostolados específicos. En estas dos secciones hay personas de todas las razas, de todas las profesiones y de todas las condiciones sociales, tanto célibes como casados.

En el Opus Dei hay también sacerdotes seculares, que sienten y viven como sacerdotes diocesanos en todas las diócesis en las que ejercen su ministerio espiritual.

Los cooperadores del Opus Dei son personas que, sin pertenecer propiamente a la Obra, colaboran en sus actividades apostólicas. El Opus Dei es la primera organización católica que —desde 1947, con la aprobación de la Santa Sede— admite como cooperadores a no católicos e incluso a no cristianos.

La Obra está gobernada por el Presidente General, junto con el Consejo General del Opus Dei; en la actualidad, el Presidente General es el mismo Fundador, Monseñor Escrivá de Balaguer. El Consejo tiene su sede en Roma, y de él forman parte personas de diversas nacionalidades. En cada uno de los países donde trabaja, la Obra tiene un gobierno colegial presidido por el Consiliario. En la Sección femenina hay un régimen análogo.

Obras de apostolado

Ya hemos aludido antes al apostolado que realizan individualmente los hombres y mujeres del Opus ►



Una vista de una clase,
durante un curso especial para
niños, en Shukugawa School
(Osaka, Japón).

Dei, procurando dar, con ocasión de su trabajo profesional —en medio de ese trabajo—, un constante testimonio de vida cristiana. Precisamente la actividad principal de la Obra es proporcionar a los socios la formación espiritual necesaria para que cada uno pueda desarrollar ese apostolado.

Sin embargo, no se agota ahí la labor. Son de hecho numerosísimas las actividades apostólicas que el Opus Dei dirige en todos los países donde está extendido: actualmente, en los países libres de Europa, en América —de Canadá a Chile— y en varias naciones de Asia, Africa y Oceanía.

Esas labores reflejan las características esenciales del Opus Dei. En primer lugar, responden a una finalidad sobrenatural: se trata siempre de actividades netamente apostólicas en el campo educativo, asistencial, de promoción social, etc. De ahí su apertura a personas de todas las razas, nacionalidades, religiones o condiciones sociales, sin discriminación

alguna, y el clima de auténtica libertad, de respeto por las opiniones ajenas. «Dios quiere que se le sirva en libertad, y, por tanto, no sería recto un apostolado que no respetase la libertad de las conciencias», ha escrito el Fundador del Opus Dei.

Estas actividades apostólicas están promovidas y dirigidas con mentalidad laical, llevadas por personas para quienes esa tarea es su verdadero trabajo profesional. Por eso surgen y se desarrollan siempre en plena conformidad con las leyes civiles del país, sin privilegio alguno, con el mismo trato que se concede a todas las demás actividades de cualquier ciudadano, fundación, asociación, etc.

El hecho de que sean tareas profesionales realizadas por personas que viven y participan de los problemas de la sociedad, hace que se trate de apostolados que responden siempre a las necesidades y circunstancias de cada situación y país, y por eso mismo muy variados y diversos.



Mayana School, en Manila, es uno de los más recientes centros que el Opus Dei ha inaugurado en países asiáticos para la formación de la mujer.



Cursos de orientación sobre técnicas de estudio en la Residencia de Estudiantes Schweidt (Colonia, Alemania).



Convivencia y ambiente familiar en el Colegio Mayor Belagua (Pamplona, España).

Caminos divinos de la tierra

«Los caminos de Dios en la tierra son muchos —escribía hace bastantes años el Fundador del Opus Dei—; mejor dicho, son todos. Cualquier estado, cualquier profesión de este mundo, siempre que sea recta y se persevere en esa rectitud, puede ser un encuentro con Dios. Para hacer presente esta maravillosa realidad, ha suscitado el Señor su Opus Dei, y por eso, desde el 2 de octubre de 1928 procuramos decir a todas las almas, con el ejemplo y con la palabra —con la doctrina—, que se han abierto los caminos divinos de la tierra».

Con estas palabras de Monseñor Escrivá de Balaguer queda bien plasmado lo que es esencial al Opus Dei, lo que constituye su fecunda aportación a la vida de la Iglesia y a la espiritualidad laical: la san-

tificación del trabajo ordinario. Como ha escrito Su Santidad Paulo VI: «El Opus Dei ha surgido en este tiempo nuestro como viva expresión de la perenne juventud de la Iglesia, plenamente abierta a las exigencias de un apostolado moderno, cada vez más activo, capilar y organizado». Un apostolado que, como ha proclamado el Concilio Vaticano II (cfr. Decreto *Apostolicam actuositatem*), «deriva de la misma vocación cristiana».

JOHN F. COVERDALE

Todas las citas que se hacen a lo largo de este artículo son palabras textuales de Monseñor Escrivá de Balaguer. La lectura de las obras del Fundador del Opus Dei es un medio indispensable para conocer bien la Asociación. Se puede recomendar especialmente *Camino* («best-seller» espiritual, dirigido a todas las almas y no sólo a los socios de la Obra, que refleja una parte importante del espíritu que anima al Opus Dei) y *Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer*. ★

Prácticas de soldadura en el Centro Internazionale per la Gioventù Lavoratrice (Roma), una obra encomendada al Opus Dei por el Papa Juan XXIII. Las actividades sociales del Opus Dei no se limitan a los centros dirigidos expresamente a la formación y capacitación profesional de obreros y campesinos, como Tajamar (Madrid), Midtown (Chicago), Las Garzas (Chile), etc. Los Colegios de Segunda Enseñanza, como, por ejemplo, el Colegio Gaztelueta (Bilbao, España), ofrecen clases nocturnas para jóvenes obreros que trabajan ya en la industria y desean cursar al mismo tiempo los estudios de Bachillerato. La Sección femenina del Opus Dei realiza una labor similar a través de escuelas, dispensarios, etc.

